

DesdE La UNiVeRsiTat

Las entrañas del Caligari

► Un espacio de la UJI para la reflexión y el debate sobre cine, series y fotografía



LEVANTE DE CASTELLÓ CASTELLÓ

■ Un día cualquiera de septiembre entre pizzas y té, cinco colegas desarrollaron un proyecto innovador que cambiaría el sentido de ir a la universidad. Así nació Sala Caligari. Un proyecto que surge como la voluntad de crear un espacio para pensar, reflexionar y debatir de manera informal, cercana y periódica entre investigadores y alumnos del Grado en Comunicación Audiovisual de la Universitat Jaume I (UJI). Se debate sobre problemáticas recientes e intereses comunes vinculados con el cine, las series y la fotografía.

Es un espacio de investigación donde se alimentan los estímulos para aprender y conocer nuevas vías de comunicación. «Fue un planteamiento, en el sentido de que queríamos aportar algo nuevo a lo que está ocurriendo en el departamento y el grado, porque somos los jóvenes... Queríamos añadir nuestro granito de arena y contribuir con otras cosas, transmitir valor, y también a reconocer quien nos ha marcado», apunta Aarón Rodríguez.

Al igual que las cinco grandes productoras de Hollywood, los integrantes de Caligari tienen su estilo propio: Aarón Rodríguez es doctor en Comunicación Audiovisual y analista fílmico en varios medios. Se define a sí mismo como el pensador, que conecta el séptimo arte con la filosofía. Sus compañeros opinan que «es puro deseo, es aire fresco y la única persona capaz de hacer que Heidegger sea sexy. Es el antagonista, hace de abogado del diablo por su capacidad de ver the big picture de cualquier cosa. Es una fantástica herramienta para dinamizar los



El grupo que mantiene viva la esencia de este espacio de debate. LEVANTE-EMV

debates, es el filósofo del grupo».

Antonio Loriguillo es doctorando en Ciencias de la Comunicación. Le interesan las fricciones o las intersecciones que hay entre cultura popular comercial y la experimentación narrativa, o una narración diferente a la que se espera de estos productos comerciales. Es el gurú del Anime, un camino por transitar. Sus colegas destacan que «es el discreto, el sensato, todo un señor que ama las sombras. Antonio es rigor puro».

Marta Martín es Profesora Ayudante Doctora y Directora del Laboratorio de Ciencias de la Comunicación. Dedica sus sesiones a la fotografía, diferenciándose del resto. El grupo opina que «con Marta siempre sales lleno de ideas porque el trabajo materialista que hace lo transmite con profesionalidad y calidad, además es súper estructurada. Trabaja con pulcro rigor y a la vez, con una inquietud siempre de aprendiz muy cándida».

Shailla García es doctora en Ciencias de la Comunicación, se entrega a los discursos audiovisuales (especialmente el cine y las series) desde sus fisuras y la rela-

ción de los sujetos con las imágenes. Es una apasionada del psicoanálisis. Los miembros del grupo dicen que en sus ponencias la cabeza te da vueltas, son de un rigor, una lucidez y de una gran capacidad de saber mirar. Martín destaca que ella sigue siendo su conejo blanco, la que le lleva a lugares donde nunca se atrevería a entrar.

Más miembros

Teresa Sorolla es becaria del programa de Formación de Personal Investigador en el Departamento de Ciencias de la Comunicación. Abarca desde el cine hasta la Historia del Arte. Los miembros se sienten en deuda con ella porque se encarga de contextualizar desde la propia historia. Apuntan que «tiene una sabiduría extraordinaria, que despliega con mucha elegancia».

Es un lugar para experimentar donde la relación entre alumnos y profesores es mucho más cercana y personal que en otros ámbitos académicos. Dado este ambiente informal, los temas que se exponen se hacen más a menos que cualquier clase convencional. Así-

mismo, se le da más importancia al debate posterior que a la propia asistencia, se prima la calidad antes que la cantidad. Una parte sustancial es la presencialidad, el «instante decisivo», un momento fugaz e irrepetible, por lo que si se graba o se transmite en streaming pierde la esencia.

Para García, «Sala Caligari es un esfuerzo de poesía. Cuando asisto espero sencillamente que pasen cosas, espero que el deseo de quien esté hablando se transmita a aquel que escucha. A veces el saber que se transmite no es tan importante como la pasión que se contagia».

Ricardo Mónaco es estudiante de Comunicación Audiovisual y está en su cuarto curso. Conoció el proyecto en 2015 a través de Martín en el Cliffhanger, otra iniciativa de la facultad. El aprendiz ayudante en la sombra disfruta de la asistencia a las ponencias, ya que obtiene muchas reflexiones y referencias que le sirven a nivel académico y a nivel profesional. «Es algo que hay que apoyar y que me voy a llevar de la universidad cuando finalice mis estudios».

El feedback recibido en el de-



Los alumnos cierran la programación

► Sala Caligari está formada por temporadas con distinta temática, se ha hablado sobre la belleza, la luz y mitologías. En cada una se reserva una sesión a un invitado especial y la última está dedicada a la ponencia de los alumnos. Es la más especial de todas, porque se muestra el resultado de todo el trabajo expuesto y aprendido. El 15 de febrero arranca la cuarta temporada dedicada a la exploración de la creación de los personajes. La primera sesión está a cargo de Aarón Rodríguez, que hablará sobre «David Bowie: introducción a la creación de personajes en la cultura pop». Más información en culturavisual.uji.es.

bate posterior les sirve de ayuda para concretar las vías de investigación que quieren tomar. Del mismo modo se descubren otros nuevos caminos que recorrer. Cada participante aporta su punto de vista y se recibe una retroalimentación plural de vital importancia para los investigadores.

Sala Caligari permanecerá viva mientras quede curiosidad por parte de los asistentes. Martín reivindica que «pese al aparente inmovilismo y la apatía del alumnado, la deriva por lo práctico, y el desprecio general de la sociedad por la teoría y el análisis, cuando ves que este tipo de iniciativa de verdad funciona es extraordinariamente gratificante». Todos creemos con proyectos como éste, por lo que se debería cuidar y fomentar este tipo de espacios, tanto por parte de la universidad como del alumnado.

INFORMACIÓN ELABORADA POR
Alba Alfonso, Marí Carmen Blanco,
Lledó Carbó, Javi González, Miguel
Pérez y Gloria Torrents.